

JUNTA DIRECTIVA AUTONÓMICA (3-6-19)

Buenos tardes y gracias a todos por asistir.

A los miembros de la Junta directiva del partido además de los medios de comunicación a los que damos la bienvenida.

Aprovechamos esta Junta Directiva Regional para hacer balance y una reflexión serena, justa y responsable de los resultados de las elecciones y de lo que viene a partir de ahora.

Y cuando digo elecciones hablo en plural porque después de tantos meses en modo electoral a todos nos cuesta recuperar la normalidad.

Hemos pasado por un proceso intenso desde la conformación de candidatos y candidaturas, en 2018, hasta nuestra convención nacional, pasando unas elecciones generales y un mes después elecciones europeas, autonómicas y municipales. Mucha intensidad, muchos acontecimientos y una gran actividad.

En estos meses el partido popular de Castilla y León ha estado en todo momento a la altura. Y es algo de lo que me siento muy orgulloso y que os quiero agradecer públicamente.

Ha habido convulsiones de todos conocidas. Y el partido ha sido una roca. Ha habido las tensiones lógicas de una campaña electoral, y el partido, como una roca.

Nunca se dieron dos elecciones en tan poco tiempo y en unas circunstancias políticas y de país como las que hemos sufrido, y el partido como una roca.

Hemos obtenido unos resultados electorales a nivel nacional y regional que, hay que hablar claro, nos hubieran gustado que fueran mejores pero el partido ha sido y es una roca.

El partido popular de Castilla y León ha sido un ejemplo para el resto de España. El Partido Popular de esta tierra ha sabido responder al reto que teníamos.

Hemos sufrido la fragmentación de voto. Un desgaste que forma parte de los ciclos de vida de las organizaciones políticas. Y el reflejo del resultado electoral en las elecciones generales. De todo esto el partido popular de Castilla y León ha sabido sobreponerse y seguir siendo muy competitivo.

No voy a aburrirlos con cifras y porcentajes, entre otras cosas porque a muchos de los que estáis aquí ya os lo he contado. La fragmentación del voto ha sido decisiva para el Partido Popular y la unificación del voto de la izquierda ha sido su gran valor. Los números son evidentes.

No quiero hacer un repaso por provincias, pero se cumple el patrón de comportamiento electoral. La dispersión del voto de centro derecha hace que el partido más votado sea la izquierda socialista. Esto es una evidencia.

A pesar de eso, solo unos datos. Con 4.200 votos distribuidos en 5 provincias hubiéramos empatado en procuradores. Recuperamos casi 40.000 votos de los perdidos en las elecciones del 28 de abril, pero no fueron suficientes para ser el partido más votado.

Siempre nos quedó la sensación de que una semana más de campaña y el potencial y capilaridad de nuestro partido, hubieran sido suficientes.

Uno no elige las circunstancias que le toca vivir, pero la realidad, que es tozuda, nos las impone. Pero sí elegimos el camino que debemos seguir y las personas que nos acompañan para conseguir metas y objetivos.

En ese camino de cambio quiero haceros a todos protagonistas. Quiero que juntos lideremos un Partido Popular que haga recuperar el espacio que hemos tenido como partido en esta tierra y en España.

Un espacio de moderación y de centralidad, un espacio para ampliar nuestros apoyos y un espacio que apueste por nuestra ambición como tierra, nuestra innovación para los jóvenes y los empresarios, y nuestro compromiso social irrenunciable con los desfavorecidos para construir una sociedad más solidaria, más igualitaria y más equilibrada.

Castilla y León es un referente para el Partido Popular de España y lo vamos a seguir siendo.

Ahora desde el mandato que nos han dado las personas. Ellas votaron diálogo y pacto el domingo pasado. Tenemos la obligación de dialogar y pactar desde la humildad y el sentido común.

Las mayorías en solitario se convirtieron en historia. Pero nosotros somos capaces de articular mayorías estables y moderadas de gobierno. Lo hemos hecho siempre que ha sido necesario.

Los pactos forman parte de la cultura democrática del siglo XXI y debemos de aceptarlo y hacerlo desde la responsabilidad para buscar lo mejor para Castilla y León.

Eso es lo que precisamente se ha hecho en la pasada legislatura en la Comunidad de Castilla y León, alcanzar acuerdos para la investidura, para la gobernabilidad, para aprobar los presupuestos anuales y para la regeneración democrática, entre otros.

Ahí están los pactos alcanzados con todas las fuerzas políticas sobre materias fundamentales para nuestra tierra como la despoblación, la financiación autonómica y el futuro de la PAC. Esa es nuestra forma de trabajar en las grandes líneas de actuación en el futuro.

C's ha venido haciendo una valoración positiva del cumplimiento del pacto la legislatura pasada. Es una prueba de nuestra capacidad de diálogo, de entendimiento, de acuerdo y de cumplimiento.

Igual ha ocurrido en numerosos ayuntamientos con mayoría del Partido Popular. Las personas han respaldado con sus votos esos acuerdos parlamentarios y municipales. Apostamos por la integración de esfuerzos individuales y colectivos con las mismas fuerzas políticas.

Y vamos a trabajar para dialogar y para elaborar y acordar un programa de gobierno renovado, moderado, innovador y transformador, un proyecto que aglutine apoyos políticos y del tejido económico y social, un proyecto que abra el futuro de esta tierra, un futuro en el que estamos todos. Porque cuando piensas y sientes que lo más importante es tu tierra, todo lo demás queda en segundo plano. Estamos dispuestos a pactar para reafirmar los valores que nos unen como partido pero, sobre todo, para defender las señas de identidad que nos definen como región.

Al Partido Popular lo define esta tierra y esta tierra la define el Partido Popular. Pertenecer al Partido Popular de Castilla y León es renovar nuestro compromiso con nuestra región y con su gente. Es el orgullo y la defensa de lo nuestro. De nuestros pueblos y ciudades, de nuestra cultura, de nuestra historia y tradiciones. Esa es la esencia del Partido Popular.

También lo es trabajar cada día para dejar un mejor futuro para nuestros hijos en esta tierra. Lo he dicho muchas veces en campaña. Quiero que nuestros hijos e hijas se queden, crezcan aquí, apuesten por esta tierra y nosotros tenemos una gran responsabilidad en que eso ocurra.

Tenemos la responsabilidad como partido de apostar por el crecimiento de esta región en el marco constitucional y en la defensa de los intereses de España.

Tenemos la responsabilidad de construir con otras fuerzas políticas un gobierno respondiendo al mandato que nos han dado las personas: una mayoría moderada, de centro derecha, que quiere que los designios de la región sigan por el camino de la prosperidad.

Tenemos la responsabilidad de dar respuesta a los que votaron pacto y los que votaron acuerdos para mantener los niveles de calidad de vida, de educación, de sanidad, de empleo, de servicios sociales y de dependencia que tenemos en la región, que son los mejores de España.

Lo que la gente de forma mayoritaria no votó fue un rejón de muerte de 2.000 millones en impuestos que el discípulo de Pedro Sánchez pretende y que firmó con las fuerzas de la izquierda.

A los que hay que sumar los 26.000 millones de su jefe y que nos ocultó en la campaña de las generales hace un mes.

Lo que la gente no votó mayoritariamente es que Castilla y León se viera perjudicada gravemente en los presupuestos del Estado y en sus infraestructuras porque los socialistas prefieran dárselo a los políticos separatistas catalanes antes que invertir aquí.

Lo que la gente no votó mayoritariamente es que Castilla y León sea moneda de cambio para poner en duda la unidad de España.

Lo que la gente mayoritariamente no votó es poner en riesgo el actual modelo de nuestra educación, sanidad, políticas sociales, dependencia o empleo para que caigan a la segunda división. Cuando los socialistas entran por la puerta, todo esto sale por la ventana.

Lo que la gente no votó es a los que están dispuestos a indultar a unos golpistas. Todo eso no se votó de forma mayoritaria el domingo pasado.

Como hemos anunciado, se han creado, y lo han hecho todos los partidos, diferentes comisiones tanto nacionales como regionales de pactos.

Queremos que las comisiones tengan una base sólida apoyada en principios elementales:

Nuestra disposición de huir de los radicalismos para lograr grados de estabilidad en la gestión.

Además, nuestras propuestas van a respetar nuestros principios programáticos de centro- derecha. Eso ha logrado que nuestra región funcione con políticas económicas y fiscales que han generado progreso y bienestar.

Unas políticas económicas que permitieron que en 2018 fuéramos la Comunidad que más bajó el porcentaje de paro, hasta situarnos en una tasa de 12,4, por debajo de la media nacional y muy por debajo del 22,5 de Extremadura.

Unas políticas económicas que han bajado la tasa de riesgo de pobreza a 15 puntos, muy por debajo de los 38 de Extremadura.

O unas políticas fiscales que establecen unas deducciones autonómicas en el IRPF que convierten a las familias de Castilla y León en las que mejor trato fiscal tienen en toda España.

En campaña hablamos de un gobierno innovador, renovado y diferente y en el proceso de diálogo que se abre ahora queremos buscar la eficiencia en la administración y eso implica remodelar nuestra administración regional para eliminar lo que sea ineficiente.

Y por último, evitar que gobierne la izquierda que apoya el independentismo. Tienen un plan oculto para Cataluña que pone en riesgo la unidad de España.

Desde Castilla y León no podemos ser colaboradores de ese plan. Tudanca es sanchista. Los dirigentes del PS de Castilla y León son sanchistas. Evitemos que el sanchismo llegue al Gobierno de Castilla y León.

El 12 de diciembre del año pasado votamos una PNL en las Cortes en defensa de la vigencia de la Constitución Española y en defensa de sus símbolos, los símbolos de todos. El Partido Popular y C 's votamos a favor y el PSOE, el sanchismo de Tudanca, se abstuvo.

Miró para otro lado cuando se votó: reivindicar la Transición, defender los símbolos que nos identifican como nación y como españoles, defender nuestra Monarquía Parlamentaria, defender el castellano como lengua vehicular y común, y apoyar el artículo 155 en Cataluña.

Estas son las bases de nuestra actitud y principios que van a presidir nuestros equipos de negociación.

Consideramos que estas bases son las que van a mantener a Castilla y León en los niveles de bienestar social y económico que tenemos en este momento. Y no podemos permitirnos el lujo de ponerlos en riesgo.

Desde el partido popular tenemos meridianamente claras cuáles son nuestras líneas prioritarias.

La primera es apostar por el desarrollo del mundo rural. Hoy, en nuestra región, no se entiende el mundo urbano sin el mundo rural. Hay una dependencia emocional irrenunciable.

Todos tenemos un pueblo y nuestra apuesta es impulsar las oportunidades del mundo rural desde las inversiones en tecnología, infraestructuras, promoción del empleo y fomento de la industria agroalimentaria y turística y por supuesto, con el mantenimiento de los servicios públicos.

Nuestra segunda línea prioritaria es la calidad de los servicios públicos. No podemos renunciar a lo que con el esfuerzo de todos hemos conquistado.

El problema nunca puede ser el tiempo que el Partido Popular lleva gobernando aquí. La clave está en los resultados de esa acción continuada de gobierno.

Nos hemos convertido en una referencia sanidad, dependencia, servicios sociales, empleo o educación.

El modelo de Castilla y León es un modelo de éxito reconocido. Así lo demuestran los barómetros de referencia.

Estos datos avalan que tenemos unos jóvenes formados de manera extraordinaria.

Que tenemos la mejor cobertura sociosanitaria de España o que nuestros mayores, dependientes y personas con discapacidad, tienen una gran calidad de atención.

Todos estos logros se encuentran en riesgo.

Si vemos los resultados de otras comunidades autónomas en las que gobiernan los socialistas, se encuentran a la cola de la educación, la sanidad o los servicios sociales y así lo demuestran la objetividad de los datos.

Se trata de una cuestión de modelo y de experiencia en la gestión, de perfeccionar un modelo que funciona y que las políticas socialistas ponen en peligro.

Nosotros somos ambiciosos, queremos mejorar, impulsar nuestro futuro y estamos abiertos a propuestas constructivas, a los que quieren aportar, a los que vienen a sumar, a los que vienen a mejorar.

Y nuestra tercera línea prioritaria es la bajada de impuestos y la creación de empleo. Creemos que la mejor manera de fijar población es la creación de empleo y una de las palancas de crecimiento de empleo es la bajada de impuestos.

Los recursos económicos deben estar en los bolsillos de los contribuyentes para incentivar el consumo y ayudar a la inversión de los empresarios y emprendedores.

Estas son las bases de nuestra negociación, además de nuestra disposición a contar con un gobierno que no anteponga nada a los intereses generales de los castellanos y leoneses, ni a los de España.

Un diálogo para gobernar. Un gobierno que desde la moderación y la sensatez garantice estabilidad, y genere el clima de confianza necesario para crecer social y económicamente.

Un modelo de gobierno donde el diálogo con otras fuerzas políticas sea lo que presida cada decisión. Por encima de todo están Castilla y León y sus gentes.

Un diálogo abierto con los agentes sociales y empresariales con los que construir el entorno laboral y económico más favorable para dar respuesta a los retos que como región tenemos en este momento.

También un diálogo abierto con las administraciones locales para trabajar con ellos de forma directa porque el desarrollo de la región es el desarrollo de sus provincias.

Defendemos un gobierno innovador y renovado. Recogemos y asumimos la herencia recibida. Siempre con la convicción del que quiere crecer y ser mejor.

Este será el espíritu que va a presidir cada acuerdo y cada día de este diálogo que con las fuerzas políticas vamos a mantener a nivel regional, municipal y provincial.

Soy salmantino, castellano y leonés, español y del Partido Popular. Me siento orgulloso de mi tierra y de mi partido. De lo bueno que hemos hecho.

Pero ante todo me siento dispuesto, con ganas y con la ilusión del primer día para que Castilla y León sea cada vez mejor y nos sintamos orgullosos.

Lo mejor está por llegar.

Hagámoslo juntos, demos la espalda a la radicalidad.

Lo dije durante la campaña y lo digo ahora porque sigo con la ilusión y las fuerzas intactas.

No os voy a fallar. Muchas gracias